

# Los orígenes del Hospital Ramos Mejía



Prof. Dr. Alfredo E. Buzzi  
Profesor Titular de Diagnóstico por Imágenes  
Facultad de Medicina, UBA

Se pueden identificar tres momentos clave en la historia del actual Hospital Ramos Mejía, dependiente de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. El primero comienza en 1869, con el “Lazareto San Roque” en los Corrales de Miserere. El segundo se inicia en 1883: tras sus reformas se lo nombró “Hospital San Roque”. Finalmente, en 1914 (año del fallecimiento de José María Ramos Mejía) se lo denominó “Hospital General de Agudos José M. Ramos Mejía”.

La epidemia mundial de cólera de 1867 y 1868, de alcance mundial, repercutió en Argentina, más específicamente en Buenos Aires, que recibía a través del puerto a los enfermos de cólera que provenían de Europa. La Comisión de Higiene Pública, dirigida por el Dr. Leopoldo Montes de Oca, creó en los Corrales de Miserere un precario lazareto de apenas 40 camas que llevaría por nombre “San Roque” en el terreno ubicado en la calle Caridad (actual Urquiza) entre México y Venezuela. Comenzó a funcionar en 1869. El nombre refiere al Santo protector contra las enfermedades pestilenciales.

Comprendía dos barracas de veinte metros cada una. Diez habitaciones de barro servían para la administración, consultorios externos, botica, etc. y los peones y enfermeros eran alojados en cuartos de madera.

Pasada la epidemia, el Lazareto, que había sido creado para la atención de “pacientes infecciosos”, brindó alojamiento y asistencia a “pacientes crónicos e

incurables” procedentes en su mayoría del Hospital de Hombres. Hasta el año 1882 alojó a 9.000 personas. La dirección del Lazareto estuvo a cargo de Salvador Doncel, Julián Fernández (hijo) y Telémaco Susini, sucesivamente.

Más tarde, el “San Roque” fue uno de los centros asistenciales que atendió a los soldados heridos durante la Guerra de la Triple Alianza. En 1871 el lazareto tuvo una participación decisiva en el cuidado de los enfermos durante la epidemia de fiebre amarilla que azotó la Ciudad de Buenos Aires.

Quedaba en evidencia que las camas del mismo eran insuficientes y que era necesaria una remodelación. Transcurrida la epidemia, el Dr. Julián Aguilar (Figura 1), Director de Hospitales de la Provincia, impulsó las obras de reconstrucción y remodelación del precario Lazareto, con el objetivo de convertirlo en Hospital General para reemplazar al Hospital General de Hombres. En 1872, comenzó la transformación del lazareto en hospital,

construcción que fue detenida en 1874 y reiniciada en 1881, durante la intendencia de Torcuato de Alvear.

Finalmente, en 1883, siendo Director de la Asistencia Pública el Dr. José María Ramos Mejía (Figura 2), se inauguró el "Hospital San Roque" (Figura 3). El conjunto de edificios fue proyectado por el Arquitecto Municipal Juan Antonio Buschiazzo. Constituía entonces el único Hospital General de la Municipalidad. El personal del hospital estaba compuesto por el director Dr. Enrique Revilla, cinco médicos de planta, un administrador, un farmacéutico, cinco practicantes mayores, cinco menores, cuatro ayudantes de farmacia, cuatro cabos y tres enfermeros.

El frente principal del edificio presentaba un cuerpo medio sobresalido a modo de galería o pórtico sostenido por columnas y arcos (Figura 4). En la planta baja funcionaban la dirección, la administración, la mesa de entradas y la sala de guardia. El piso superior lo ocupaban los dormitorios de médicos y practicantes. Contaba con ocho pabellones con capacidad para 240 camas, en aquel entonces exclusivas para hombres (Figura 5). El acceso se realizaba por un zaguán de entrada que desembocaba en un gran jardín rectangular encuadrado por galerías de altas y elegantes columnas que unían los distintos pabellones. A un costado se integraba como parte del conjunto la capilla, que conservaba el mismo estilo del hospital (Figura 6).

En la parte superior del Hospital funcionaba también la Secretaría de Salud Pública y en la parte inferior el hospital, el Dr. José María Ramos Mejía, director de dicha Secretaría, inauguró la sala de Enfermedades Nerviosas. Las discrepancias entre el ilustre doctor y el entonces intendente de Buenos Aires, provocaron la



Figura 1: Estatua de Julián Aguilar en el patio del Hospital San Roque, frente a la capilla (1910)

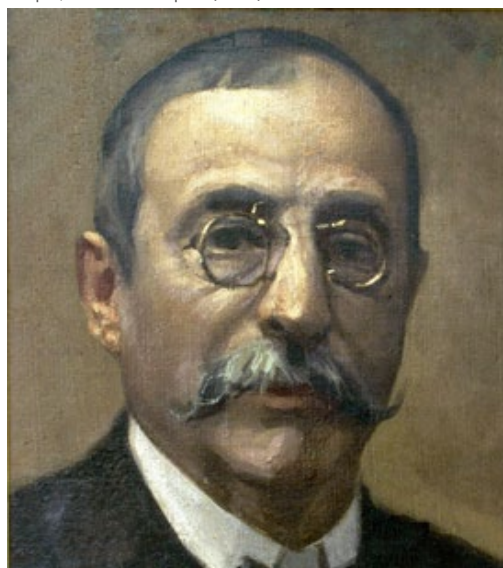


Figura 2: Retrato de José María Ramos Mejía (Pinacoteca del Museo Risolía de la Facultad de Medicina, UBA)



Figura 3: El Hospital San Roque (ca. 1885)



Figura 4: El frente del Hospital San Roque (ca. 1890)



Figura 5: Sala de Hombres (1910)



Figura 6: Interior de la capilla del Hospital San Roque (1910)



Figura 7: Una de las galerías del hospital (1910)

renuncia de Ramos Mejía de la dirección de la Asistencia Sanitaria.

Ese mismo año, por Ley de la Nación, el Hospital Buenos Aires pasó definitivamente a la Facultad de Medicina, con la denominación de "Hospital de Clínicas". En la misma época la Universidad de Buenos Aires gestionó convenios con la Comuna para la instalación de Cátedras, primero en el "Hospital San Roque", y luego en otros hospitales municipales. Por estos convenios, la Municipalidad nombraba Jefe de Servicio al Profesor titular de la Cátedra, quien adquiría todas las obligaciones de un jefe municipal, además de cumplir sus funciones docentes. El "San Roque" se convirtió en el primer Hospital Asociado a la Facultad de Medicina (término hoy de uso corriente). Esta asociación resultó de extraordinario beneficio para alcanzar el alto nivel de atención médica y de formación profesional que dio prestigio mundial a la medicina argentina en las primeras décadas del siglo XX.

En 1886 incorporan al hospital el servicio de medicina infantil dirigido por el Dr. Facundo Larguía, y se instaló también un horno de esterilización.

Las instalaciones de este centro de salud sufrieron múltiples ampliaciones y reformas. La primera fue en 1888, con la construcción de cuatro nuevos pabellones, más otros dos que quedaron habilitados en 1892 y con lo que ascendió a 600 el total de camas. En su nueva edificación se aprovechó una gran cantidad de elementos de la demolición provenientes de la apertura de la Avenida de Mayo, inaugurada en el año 1894. Los muebles fueron hechos por los pacientes del Hospicio de las Mercedes.

En el año 1904 se ubicó en el establecimiento la Cátedra de Clínica Obstétrica



y Ginecológica Eliseo Cantón, dependiente de la Facultad de Medicina, con lo que los servicios se ampliaron también a las mujeres .

Tras la muerte del Dr. Ramos Mejía, en 1914, el establecimiento sanitario fue rebautizado con aquel prestigioso nombre por iniciativa del Consejo Deliberante y un busto realizado en 1935 por el escultor José Fioravanti lo recuerda justo en la entrada.

Ramos Mejía, pionero en nuestro país en el estudio de las enfermedades mentales, había realizado un gran trabajo en el Hospital San Roque. Allí se formó José Ingenieros (Figura 12), también influenciado por la clínica francesa de Charcot y su discípulo Janet. Ingenieros incluyó los aportes del médico vienés Sigmund Freud como un referente en relación a la histeria, lo que propiciaría las primeras lecturas freudianas en Argentina.

Por este acreditado establecimiento de salud desfilaron los más destacados especialistas, entre ellos los doctores Pedro Chutro (Figura 13) y los premios Nobel Bernardo Houssay y Luis Federico Leloir (Figura 14), como así también el Dr. Juan B. Justo (Figura 15), quien introdujo la asepsia en los quirófanos. Fue expulsado del hospital en el 1900 por sus ideas políticas, ya que



Figura 8: Sala de operaciones (1910)



Figura 9: Consultorio de nariz, garganta y oído (1910)

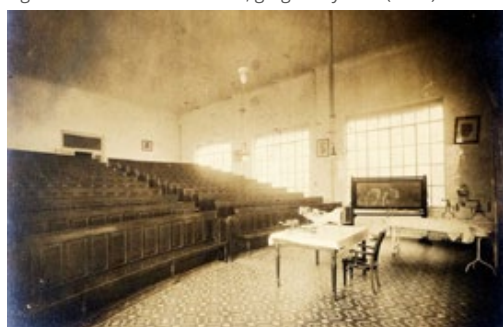


Figura 10: Anfiteatro de clases (1910)



Figura 11: Sala de Radiología (ca. 1910)



Figura 12: José Ingenieros



Figura 13: Pedro Chutro



Figura 15: El Dr. Juan Bautista Justo (ca. 1916)



Figura 14: Bernardo A. Houssay y Luis F. Leloir



Figura 16: Tango "San Roque" (Greco)

había fundado el Partido Socialista en 1896. También se desempeñó en este hospital el cirujano Dr. Nicolás Repetto, compañero de ruta del doctor Justo en el Partido Socialista, que realizó operaciones craneanas en este nosocomio con todo éxito y corrió la misma suerte de la expulsión.

Con tantas reformas que sufrió en sus 130 años de vida, la fisonomía distintiva del proyecto inicial fue modificada, comenzando por su hermosa fachada original de la calle Urquiza 609. Otro tanto ocurrió con las galerías, que fueron cerradas con hierro y vidrio, para hacerlas más funcionales.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alonso N. *El Hospital Ramos Mejía*. Síntesis Comuna 3. [http://www.sintesiscomuna3.com.ar/amplia-nota.php?id\\_n=1020](http://www.sintesiscomuna3.com.ar/amplia-nota.php?id_n=1020).
- Buzzi A., Pérgola F. *Diccionario Bio-bibliográfico de médicos argentinos*. Ediciones Médicas del Sur, 2010.
- Germino N.E. *Hospital Ramos Mejía*. Periódico Primera Página. <http://primerapagina93.blogspot.com.ar/2014/03/hospital-ramos-mejia.html>
- Jardon, M.; Toledo Ríos, C. M. (2011) *Los orígenes del hospital San Roque: La labor de Ramos Mejía. José Ingenieros y el tratamiento de los accidentes histéricos*. 3<sup>er</sup> Congreso Internacional de Investigación, 15 al 17 de noviembre de 2011, La Plata. Disponible en Memoria Académica: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.1464/ev.1464.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1464/ev.1464.pdf)
- Pérgola F. *Historia de la medicina argentina*. Eudeba, 2014
- Piñero A.G., Trueba C.M. *Balvanera y El Once*. Fundación Boston, 1996.
- Reseña Histórica de los Hospitales Porteños. <http://www.taringa.net/posts/info/12010475/Resena-Historica-de-los-Hospitales-Portenos.html>